**DISCURSO DE
D. JOSÉ MARÍA AMUSÁTEGUI DE LA CIERVA
PRESIDENTE DE UNIÓN FENOSA
ANTE LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS**

Madrid, 4 de mayo de 2001

Señoras y señores accionistas:

Tengo la satisfacción de darles la más cordial bienvenida a este acto y transmitirles, en nombre del Consejo de Administración y en el mío propio, nuestro agradecimiento por la confianza que depositan en nuestra empresa y por su presencia en esta Junta General de Unión Fenosa, cuya parte informativa paso a desarrollar.

En el año 2000, Unión Fenosa ha cerrado un ejercicio muy positivo y pleno de dinamismo, caracterizado por el crecimiento de la actividad, la mejora de los resultados ordinarios y el fortalecimiento de la posición estratégica del Grupo. En efecto, la cifra de negocios ha aumentado más del 32%, el beneficio generado por las actividades recurrentes ha crecido casi el 16%, se han impulsado proyectos para incrementar la capacidad, se ha afianzado nuestra presencia en el mercado exterior y hemos entrado en nuevos negocios con gran proyección de futuro. Unión Fenosa se ha consolidado como un Grupo internacional integrado de energía, servicios y tecnología, con mayor dimensión y más potencial de crecimiento rentable.

Todos estos logros han sido el resultado de la estrategia llevada a cabo por nuestra empresa, sobre la que me propongo informarles en mi intervención. Para ello, describiré, en primer lugar, la evolución del marco económico general y sectorial en que se ha desarrollado la actividad de Unión Fenosa; analizaré, en segundo término, las principales directrices estratégicas y resultados de la sociedad y me referiré, por último, a las perspectivas a medio plazo del sector y de nuestro Grupo empresarial.

El Vicepresidente Primero y Consejero Delegado, a quien deseo expresar mi admiración y reconocimiento por su capacidad profesional y por la extraordinaria labor realizada al frente del equipo directivo de Unión Fenosa, ampliará esta información, detallándoles los principales aspectos de la gestión.

Además, en la Memoria que se les ha proporcionado disponen de todos los datos sobre nuestra empresa, presentados con la transparencia y calidad que nos caracterizan y por las que hemos sido distinguidos recientemente por la Cámara de Comercio de Barcelona con el prestigioso premio a la mejor información de sociedades cotizadas en 1999.

La economía y el sector eléctrico en el año 2000

En la evolución económica del año 2000 destacaron cuatro aspectos principales: el fuerte ritmo de crecimiento de la economía mundial, el comienzo de la fase descendente del ciclo en los países desarrollados, las tensiones inflacionistas derivadas de los precios energéticos y el ajuste de las cotizaciones bursátiles.

Tanto la economía mundial como los países de la OCDE registraron, en media anual, la tasa de crecimiento más elevada de los últimos diez años, aunque las economías industrializadas iniciaron, en el segundo semestre, un proceso de desaceleración, especialmente intenso en Estados Unidos y más moderado en Europa.

La expansión en España y Latinoamérica, donde se concentra el grueso de los negocios de Unión Fenosa, fue especialmente relevante. Los países latinoamericanos registraron una significativa recuperación, pasando del práctico estancamiento del año anterior a un crecimiento medio en la región del 4% en el año 2000. España fortaleció su proceso expansivo del quinquenio precedente para crecer a un ritmo del 4,1%, muy por encima de la media europea, impulsado principalmente por la pujanza de la demanda interna que, no obstante, fue perdiendo vigor en los últimos meses del año.

La fuerte elevación de los precios del crudo y su traslación al resto de los combustibles provocaron tensiones inflacionistas generalizadas, de especial importancia en la zona del euro y en nuestro propio país. La caída de las cotizaciones bursátiles en el segundo semestre estuvo asociada a la fuerte desaceleración norteamericana y a la consiguiente reducción de expectativas de beneficios. Su especial incidencia sobre los valores tecnológicos reflejó la novedad de estos mercados y la inconsistencia de algunas inversiones, pero no resta fuerza al futuro de las telecomunicaciones y de la revolución digital, por las que hay que seguir apostando con criterios de prudencia y rigor empresarial.

En el sector eléctrico español, el dinamismo de la actividad económica impulsó fuertes crecimientos de la demanda de electricidad y, consiguientemente, de la producción, que aumentó por encima del 7% en el año 2000. Se pusieron a prueba una vez más, con éxito, las instalaciones de generación, transporte y distribución de nuestro país, que debieron hacer frente, en condiciones de hidraulicidad cambiantes, a puntas de demanda que alcanzaron, en ocasiones, registros históricos.

Por otra parte, continuó el imparable progreso hacia la nueva configuración del sector eléctrico, que tuvo, en el pasado ejercicio, tres manifestaciones relevantes: notables avances en la apertura a la competencia de los mercados, nuevas reducciones de precios y significativos intentos de concentración empresarial.

Respecto a la apertura a la competencia, cabe destacar que, desde julio pasado, todos los consumidores conectados a la red de alta tensión pueden elegir suministrador, lo que supone más de 60.000 clientes y equivale al 54% del consumo eléctrico español. Pero, además, se ha adelantado el plazo para que el resto de los consumidores tenga plena libertad de elección, fijándolo, según el Real Decreto Ley de junio pasado, en el comienzo de 2003, es decir dentro de poco más de año y medio. De nuevo, España,

establece un calendario mucho más ambicioso que el europeo para avanzar hacia la creación del Mercado Interior de la Energía.

En el ámbito de los precios, continuó la tendencia descendente de años anteriores, tanto en el mercado regulado, por la aplicación de nuevas tarifas, como en el mercado libre debido a la mayor competencia. En el año 2000, el precio medio de la electricidad disminuyó casi el 5%, en abierto contraste con el encarecimiento de combustibles y carburantes o con las subidas del propio IPC. Desde el comienzo de la liberalización, la reducción acumulada se sitúa cerca del 17% en términos nominales y del 23% en términos reales. España es, después de Alemania, el país de la Unión Europea cuyos precios eléctricos se han rebajado con mayor fuerza en este período, hasta situarse en la zona media-baja en el conjunto de los países de nuestro Continente. Las empresas españolas de electricidad están realizando un esfuerzo excepcional para asimilar este proceso, trasladando a los consumidores sus mejoras de productividad en forma de menores precios y contribuyendo, además, a moderar las tensiones inflacionistas de la economía española.

Finalmente, se produjeron en nuestro país dos significativos intentos de concentración empresarial, en consonancia con las exigencias de la nueva configuración global de los mercados energéticos y con la necesidad de contrarrestar la menor rentabilidad del negocio doméstico de la electricidad mediante el aumento del tamaño empresarial, que permita la diversificación y la expansión internacional.

Unión Fenosa, después de un cuidadoso análisis de la oportunidad que para nuestra empresa suponía el proceso iniciado en Hidrocantábrico, decidió, tal como les informé en la Junta General del pasado año, presentar una Oferta Pública de Adquisición sobre el capital de esa Sociedad. Por su parte, Endesa e Iberdrola plantearon una operación ambiciosa de fusión, con desinversión de parte de sus activos eléctricos en España, proceso éste último que ofrecía también una nueva oportunidad de crecimiento para nuestra empresa.

Ninguna de las dos operaciones pudo materializarse, en el primer caso por falta de autorización del Gobierno y, en el segundo, por el desistimiento de las compañías ante las condiciones impuestas por las autoridades de defensa de la competencia. Pero en ambos casos, Unión Fenosa demostró su iniciativa para aprovechar las oportunidades del mercado así como su capacidad de reacción para emprender con éxito nuevos proyectos como los llevados a cabo recientemente. De esta manera, puso de relieve que sus expectativas de futuro no estaban condicionadas por el éxito de las anteriores operaciones, de lo que son prueba inequívoca los resultados que hoy presentamos y la excelente marcha de la compañía en el año actual.

Para finalizar el repaso a los principales acontecimientos ocurridos en el sector durante el pasado ejercicio, me referiré a la situación actual de los costes de transición a la competencia. En febrero pasado, el Real Decreto Ley 2/2001 reconoció de nuevo la lógica de estos derechos, amplió su plazo de recuperación hasta el año 2010 y modificó el mecanismo de cobro, que vuelve a establecerse como estaba previsto en la Ley de 1997. Se suprime, por tanto, el porcentaje de la tarifa que estaba afectado al cobro de estos importes y se pierde la posibilidad de titularlos. El sector espera que estos cambios permitan una aprobación definitiva de los CTC's por parte de la Comisión Europea y se elimine así una de las incertidumbres regulatorias que vienen afectando a las empresas desde hace años.

Actividad y resultados de Unión Fenosa en el ejercicio

Dentro de este marco económico general y sectorial, la estrategia de Unión Fenosa se dirigió a fortalecer la posición de sus diferentes actividades en el mercado global y sentar así las bases para un futuro de mayor crecimiento y creación de valor. Para ello se siguieron tres directrices básicas: el impulso a la actividad eléctrica en España, la expansión hacia nuevos mercados y nuevos negocios y la consolidación del Grupo empresarial.

En el negocio español de la electricidad, destacaron el excelente comportamiento del parque de generación, que alcanzó en el ejercicio un nuevo máximo de producción, así como el crecimiento de ventas y el aumento de cuota en el mercado mayorista. Además, la creación de Unión Fenosa Multiservicios estimuló la actividad comercial del Grupo, con la ampliación y modernización de los canales para distribuir energía y otros productos y servicios.

En la expansión hacia nuevos mercados y negocios, puede afirmarse que el pasado ejercicio constituyó el año del esfuerzo inversor para potenciar el futuro. Las importantes inversiones realizadas fuera de nuestras fronteras, dirigidas especialmente a fortalecer nuestra posición en el prometedor mercado latinoamericano, revistieron todas ellas un carácter estratégico y proporcionaron una nueva dimensión internacional a nuestro Grupo. Actualmente, poseemos casi el doble de clientes energéticos fuera que dentro de España y las plantas de generación en el exterior que han entrado en funcionamiento o se están construyendo tienen una potencia equivalente a más de la mitad de la que disponemos en nuestro país.

Entre las nuevas actividades emprendidas, la operación más significativa del ejercicio fue la entrada de nuestro Grupo en el negocio del gas, que era, desde hace años, uno de nuestros objetivos más deseados. La presencia en toda la cadena del gas aumenta la rentabilidad de nuestro negocio eléctrico y elimina el impacto desfavorable que la volatilidad de los precios de este combustible pudiera tener sobre la generación de

electricidad. El amplio proyecto que hemos comenzado a desarrollar, a través del acuerdo con Egyptian General Petroleum Corporation, convertirá a Unión Fenosa en el segundo operador del mercado español de gas. De esta manera podremos abastecer en condiciones ventajosas a nuestras nuevas centrales de generación y dispondremos, además, de un volumen significativo de este combustible para comercializarlo en España y en otros países.

A la consolidación de nuestra empresa en el año 2000 como un Grupo integrado de productos y servicios -la tercera de nuestras directrices estratégicas- contribuyeron especialmente la creación de Soluziona y de AUNA. Soluziona integra todas las empresas de servicios profesionales de Unión Fenosa, lo que permite obtener sinergias, ampliar la oferta, mejorar la percepción de los mercados a través de una imagen de marca, incrementar la rentabilidad de estas actividades y estimular su expansión.

AUNA, por su parte, incorpora las principales participaciones de Unión Fenosa en el sector de telecomunicaciones y se ha convertido en el segundo operador integral del mercado español. Pese a las lógicas dificultades iniciales del período de maduración, estamos satisfechos de su evolución, que discurre en línea con los planes previstos, y esperamos conseguir, en un período razonable, la entrada en rentabilidad de las inversiones. Tras la posición estratégica alcanzada en este sector, disponemos de excelentes perspectivas de crecimiento, rentabilidad y generación de nuevos negocios.

El conjunto de acertadas estrategias que acabo de describir tuvo sus efectos favorables en la mejora de los estados financieros de Unión Fenosa. La masa patrimonial del balance se incrementó el 44% y el importe neto de la cifra de negocios lo hizo por encima del 32%, hasta alcanzar un volumen de 678.000 millones de pesetas. Por su parte, los beneficios después de impuestos atribuibles a nuestra empresa se situaron en 39.047 millones de pesetas, lo que representa, si se excluyen las excepcionales plusvalías de 1999, un aumento próximo al 16% sobre el año anterior.

La positiva evolución de Unión Fenosa en el pasado ejercicio y sus favorables perspectivas de futuro impulsaron una revalorización de sus acciones del 12,75% en el año 2000, que contrasta con el práctico mantenimiento de la cotización del conjunto de las empresas del sector y con la significativa caída del 21,8% del IBEX 35. En los últimos tres años, la rentabilidad media anual para el accionista de Unión Fenosa, incluidos revalorización y dividendos, ha sido del 33%, situando a nuestra empresa entre las más rentables de los grandes valores de la bolsa española.

En esta línea, el Consejo de Administración propone a la Junta General repartir un dividendo bruto de 73 pesetas por acción, lo que supone un aumento del 10,6% sobre el dividendo repartido en el ejercicio anterior. Esta cantidad se incrementará en dos pesetas por prima de asistencia, lo que, en conjunto, representa una retribución superior

al 15% sobre el nominal de las acciones. Si ustedes lo aprueban y teniendo en cuenta el dividendo a cuenta de 35 pesetas abonado en enero, a partir del próximo día primero de julio se pagará, como dividendo complementario incluida la prima, la cantidad de 40 pesetas brutas por acción, aumentada en el montante que corresponda a la autocartera existente al día de hoy.

En resumen, en el ejercicio sobre el que hoy rendimos cuentas, hemos crecido de forma notable en actividad, hemos obtenido unos excelentes resultados y hemos llevado a cabo una serie de iniciativas e inversiones que han fortalecido la posición estratégica del Grupo Unión Fenosa para potenciar la expansión y la rentabilidad del futuro.

Perspectivas a medio plazo

Y a este futuro desearía dedicar mis últimas palabras. Un futuro presidido, en lo económico, por la incertidumbre sobre el grado de desaceleración que registrarán los principales países. Las previsiones más recientes indican que la reducción del crecimiento será particularmente fuerte en Estados Unidos (desde el 5% al 1,5%), significativa en Europa (del 3,4% al 2,4%) y algo menor en España, que crecería este año alrededor del 3%. Latinoamérica, sin embargo y pese a los problemas de Argentina, podría registrar en su conjunto ritmos de expansión cercanos a los del año anterior (4%). Las tensiones inflacionistas tenderán a suavizarse, los tipos de interés del euro iniciarán una tendencia descendente y las bolsas de valores continuarán algún tiempo su tónica de elevada volatilidad.

Es previsible, sin embargo, que el proceso desacelerador vaya suavizándose a lo largo del año por efecto, principalmente, de la reducción de tipos de interés, del impulso fiscal en importantes países y de las mejoras de inversión asociadas a cambios en las expectativas y en la tendencia de los mercados de capitales. En el transcurso del próximo año, podría incluso iniciarse un nuevo proceso de recuperación, que abriría, en nuestro país, una senda de crecimiento con tasas superiores al 3%. En este marco, aunque la demanda de electricidad acusará este año los efectos de la desaceleración, mantendrá a medio plazo ritmos de expansión relativamente elevados y superiores a los del Producto Interior Bruto.

Pero las perspectivas de evolución del sector eléctrico en nuestro país y en la propia Europa estarán presididas por el proceso liberalizador, cuyas grandes directrices ya están trazadas y sólo resta aplicar las medidas necesarias para alcanzar en España un mercado plenamente competitivo y para implantar en la Unión Europea el Mercado Único de la Electricidad.

No es posible ignorar, sin embargo, como se ha manifestado en la reciente cumbre de Estocolmo, que el proceso europeo encuentra dificultades, ya que no existe por el

momento una posición unánime entre los miembros de la Unión sobre el ritmo de apertura adecuado. Además, junto al desacuerdo de carácter político, están surgiendo problemas relacionados con el propio funcionamiento del nuevo modelo, como han puesto de relieve los recientes sucesos de California, cuyo sistema regulatorio es, en algunos aspectos, semejante al europeo.

Aunque no es lógico pensar que en España se produzca una situación similar a la californiana, parece sensato incorporar dicha experiencia a nuestro proceso liberalizador y completar, o revisar en su caso, el marco regulatorio, con el fin de prevenir posibles desajustes en el funcionamiento del sistema. Tanto más cuanto que se trata de un bien esencial, la electricidad, que requiere especiales exigencias tecnológicas, así como inversiones en capacidad de generación con períodos de maduración muy dilatados.

Y es en este último aspecto, el de la capacidad de producción requerida por el sector eléctrico español para asegurar su correcto funcionamiento a largo plazo, donde se está haciendo cada vez más patente la necesidad de iniciar un nuevo ciclo inversor, como consecuencia del intenso crecimiento de la demanda en los últimos años y de sus previsiones de elevado ritmo en el futuro, que están agotando el margen de holgura con el que veníamos contando. No es posible, sin embargo, acometer este proceso si no se dan las condiciones necesarias para llevarlo a cabo, que, a mi entender, son tres fundamentales.

La primera se refiere a la percepción por parte de las compañías de señales adecuadas de razonable rentabilidad que incentiven su inversión. La notable reducción de precios de los últimos años no puede prolongarse de forma indefinida y se hace necesario que la retribución económica de las actividades eléctricas refleje nítidamente los costes reales del servicio. En segundo lugar, es preciso dotar de continuidad y consistencia en el tiempo a las decisiones de la Administración para eliminar incertidumbres y permitir a las empresas actuar dentro de un marco de estabilidad y seguridad jurídica, de acuerdo con las reglas de la competencia.

Y, por último, para el futuro del sector eléctrico es esencial una apertura del sector del gas homogénea con la de nuestra industria. Las medidas respecto a este combustible del Real Decreto de junio pasado van encaminadas en la dirección adecuada. Pero, para establecer un mercado del gas plenamente competitivo, es imprescindible que medidas contempladas por el Real Decreto, como la apertura del contrato de aprovisionamiento con Argelia, la entrada en el capital del Gestor Técnico del Sistema o el límite a la cuota del operador dominante en el mercado de distribución, se desarrollen con celeridad y en condiciones que incentiven la entrada de nuevos operadores. En la medida en que estas normas comiencen pronto a ser operativas, Unión Fenosa dispondrá de mayores oportunidades para ampliar su presencia en las actividades de gas hasta que, en 2004, pueda contar con el suministro de nuestro proyecto en Egipto.

Nuestra empresa, consciente de la necesidad de emprender nuevas inversiones y con su tradicional sentido de anticipación, cuenta ya con emplazamientos estratégicos y proyectos para construir nuevas centrales de ciclo combinado, llamadas a satisfacer las necesidades de la demanda y que permitirán aumentar progresivamente nuestra capacidad de generación eléctrica hasta el año 2005 en más del 50%. De esta manera, se irán ampliando nuestras posibilidades de negocio a medio plazo en los mercados eléctricos.

Las perspectivas son también positivas para el resto de nuestros negocios. Las recientes inversiones internacionales irán aumentando su rentabilidad con la progresiva aplicación de criterios de racionalización y eficiencia. Soluziona, que ha situado a Unión Fenosa entre las principales empresas de consultoría e ingeniería, mantendrá su firme ritmo de crecimiento. Las inversiones en telecomunicaciones continuarán su proceso de maduración hasta lograr su plena rentabilidad en los próximos dos o tres años y, a partir de entonces, contribuirán al beneficio del Grupo en cantidades crecientes. La nueva economía, donde nuestro Grupo ha iniciado su presencia en el año 2000, constituirá también una fuente de creación de valor a medio plazo, con las debidas cautelas de prudencia y rigor empresarial que nos ha enseñado la reciente experiencia de estos mercados.

La previsible expansión de nuestros negocios se apoya, además, en una sólida posición financiera, en una capacidad de gestión ampliamente acreditada y en un conjunto de alianzas con importantes grupos nacionales e internacionales. Toda esta serie de factores permiten revisar al alza nuestros anteriores objetivos de rentabilidad y nos proponemos, en el año 2005, triplicar el volumen del beneficio recurrente de 1999.

Propuestas y despedida

Para terminar, desearía informarles sobre los cambios registrados en el Consejo de Administración y sobre otras propuestas que se someten a la aprobación de esta Junta General.

Quisiera, ante todo, rendir homenaje a dos personas ilustres e íntimamente ligadas a Unión Fenosa, fallecidas en agosto pasado. D. Julián Trincado dedicó treinta años de su fecunda vida profesional a nuestra empresa, siendo su Consejero Delegado desde 1982 y Presidente de la sociedad hasta 1993, fecha en la que cesó a petición propia y pasó a ocupar la Presidencia de Honor. Su entrega incondicional, su extraordinaria capacidad de gestión, su inteligencia y su humanidad le granjearon la admiración y el respeto de todos. D. Luis Coronel de Palma, Consejero, Vicepresidente y miembro de la Comisión Ejecutiva, nombrado miembro del Consejo en 1977, era el decano de los Administradores de la empresa, a la que dedicó su esfuerzo y conocimiento con total

generosidad. Vaya para ambos, nuestro inolvidable recuerdo y nuestro sincero agradecimiento.

Entre las modificaciones del Consejo, cabe señalar la renuncia, a petición propia, a su cargo de D. Eduardo Díaz Ríó, a quien desearía testimoniar mi gratitud por su entrega y mi admiración por su competencia profesional y sus virtudes humanas. Así mismo, International Power procedió a sustituir su representante en el Consejo, nombrando a su Presidente, Sir Neville Simms, a quien doy la más cordial bienvenida. Les notifico, además, que todos los Consejeros a los que corresponde cesar en sus cargos son reelegibles.

Figura también en el orden del día la modificación de algunos artículos de los Estatutos, entre los que desearía destacar dos que pretenden adecuar nuestra normativa al desarrollo de Unión Fenosa. El primero se refiere a la modificación de la denominación social de nuestra empresa. Como ustedes saben, cada vez cobran más importancia en nuestro Grupo las actividades distintas a las de la electricidad y estamos presentes en muchos sectores relacionados con la energía, las telecomunicaciones, la consultoría técnica y la gestión de servicios. Por ello y sin renunciar a los orígenes inequívocamente eléctricos de nuestra compañía, consideramos llegado el momento de suprimir en nuestro nombre jurídico la palabra "Eléctrica" y pasar a denominarnos solamente Unión Fenosa, que ya viene siendo nuestra marca comercial desde hace muchos años.

Asímismo, proponemos también a la Asamblea, cambiar el domicilio social a la nueva sede de las oficinas centrales de Unión Fenosa construidas en la Avenida de San Luis de Madrid. Tras la venta del edificio de Capitán Haya, con importantes plusvalías, las nuevas oficinas, a las que ya han comenzado a trasladarse algunos departamentos, disponen de unas instalaciones más modernas y prácticas para el trabajo.

Señoras y señores accionistas, al llegar al término de mi intervención, deseo reiterarles que hemos cerrado un buen ejercicio, que sitúa a nuestra empresa con peso propio en un mercado global y abre para el proyecto empresarial de Unión Fenosa un prometedor futuro. No hubiera sido posible alcanzar estos objetivos sin el esfuerzo desarrollado por el valioso equipo de personas que integran nuestro Grupo. A todos ellos quiero testimoniarles mi sincero reconocimiento. La calidad de su trabajo, su preparación profesional y sus ideas son el principal motor de nuestra sociedad. Por eso, Unión Fenosa ha querido dar un nuevo impulso a la formación de sus equipos humanos mediante la creación de la Universidad Corporativa, que incorpora los sistemas más avanzados de formación empresarial y constituye un valioso instrumento para consolidar la cultura y los valores del Grupo en todos los países donde está presente.

Por último, deseo expresar mi sincero agradecimiento a todos los miembros del Consejo por la eficaz colaboración que en todo momento han prestado al gobierno de la empresa.

Y a todos ustedes, señoras y señores accionistas, por la confianza que han depositado en Unión Fenosa, a la que corresponderemos con nuestra dedicación y esfuerzo para impulsar el crecimiento y prosperidad de nuestra empresa.

Muchas gracias.